

Tras la fachada

□ "Igual que siempre", una nueva obra del dramaturgo, se publicó en EEUU

A 20 años de *Deja que los perros larden*, ya convertida en un clásico al que se somete a los escolares, Sergio Vodanovic, 52, publica una nueva obra. *Igual que siempre* fue editada en traducción inglesa (de Ramón Layera) por la revista *Modern International Drama* de la Universidad del Estado de Nueva York.

Trata de lo que acontece a una familia de clase media durante el período de la Unidad Popular. Víctor, el padre, es un pequeño industrial, al que le va muy bien en los negocios; Silvia, su hija, es estudiante universitaria. El va a jugar tenis al club; ella va a clases y Ana, la madre, hace ricas tartaletas de manzana para el solaz de ambos. En la superficie, todo parece placentero y sin problemas.

La obra —a lo largo de ocho escenas— se encarga de mostrar cómo la realidad difiere de la fachada y cómo las tensiones propias de la época dejan al descubierto e intensifican una serie de problemas y contradicciones.

Silvia, por ejemplo, se ha ido de la casa. Sin ruptura violenta, pero en un claro afán de independencia. Pololea con Martín, otro estudiante de familia acomodada y, tras largas indecisiones, se decide a convivir con él.

Así comienza a desmoronarse la imagen de la familia tranquila y unida que retrata el primer cuadro de la obra. Víctor ha vivido en función de falsas apariencias y ahora va quedando al desnudo. Desde sus días de estudiante ha hecho aspavientos de hombre de izquierda y está convencido que los obreros de su industria lo quieren ("tantas veces que hemos ido a mítines juntos"), que las medidas socialistas del Gobierno son para los demás y nadie tienen que ver con él.

No tardará en darse cuenta de su error: a raíz de una denuncia de sus operarios, es investigado por Impuestos Internos y la industria será expropiada. A nivel familiar, descubre que tanto su mujer como Silvia conocían su bien guardado secreto de la amante a que, durante años, dedicara dos tardes semanales. Por otra parte, cuando él llega a saber de las andanzas de su hija no es tanto el hecho en sí que lo preocupa, sino que éste haya trascendido entre sus amistades, dejándole mal parado.

Los problemas de Silvia también se



DRAMATURGO VODANOVIC
A 20 años de los "Perros"

acentúan cuando Martín —politizado— la abandona para irse a vivir a una población.

Así, una tras otra, se producen trizaduras en la fachada de las apariencias que queda totalmente resquebrajada.

Al final del último cuadro se retorna a la imagen de la familia tranquila y unida, que —tal como el primero— corresponde a una época posterior al Once. Ha pasado el período turbulento y están "igual que siempre". Pero ¿lo están realmente? ¿Han cambiado por sus experiencias o han vuelto al juego de las apariencias de toda la vida?

H.E. ■